

elAnaquel

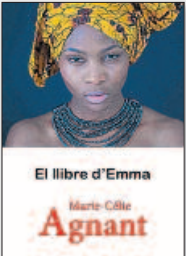


CLAUDIO MAGRIS

El Conde y otros relatos

SEXTO PISO. TRADUCCIÓN DE MARÍA TERESA MENESES, 2014

► «Se dice fácil cuatro vidas, una vida, pero si es sólo levantarse, dormir, rascarse las picaduras de mosquito... ¿adónde ha ido la vida?», se pregunta el narrador de este relato de Magris en el que se reúnen por primera vez en forma de libro los cuatro cuentos que lo conforman. Y es que mientras asiste al vanidoso Conde en su tarea de extraer cadáveres que flotan olvidados por un río, aprecia de cerca la contradicción implícita en alguien que obtiene fama y honores por su devoción y entrega hacia los muertos, mientras se muestra cruel e implacable con los vivos, en particular con las mujeres...

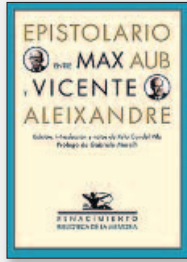


MARIE-CÉLIE AGNANT

El llibre d'Emma

EDITORIAL 314, TRADUCCIÓ D'ANNA MONTERO, 2014

► Aquesta novel·la ens endinsa en els valors més profunds de la negritud. Parteix d'un homicidi d'una mare, acusada de matar la seva filla, i internada en un psiquiàtric com a conseqüència de l'acte. Durant les nombroses consultes que li fa el metge, i la seva traductora de crioll al francès, hom acaba intuint les complexitats de la raça negra causades pels llarguíssims anys d'esclavitud. En concret aquesta història tracta la subjugació de la gent negra al poder francès. Una història escrita per la haitiana Marie-Célie Agnant en una col·lecció dissenyada per Enric Satué.

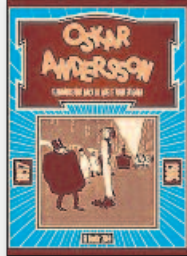


MAX AUB, VICENTE ALEIXANDRE

Epistolario entre Max Aub y Vicente Aleixandre

ED. RENACIMIENTO. EDICIÓN DE XELO CANDEL VILA. PRÓLOGO DE GABRIELE MORELLI, 2015

► En el Archivo-Biblioteca de la Fundación Max Aub de Segorbe se conservan 64 cartas que Vicente Aleixandre y Max Aub intercambiaron entre el 20 de febrero de 1958 y el 13 de junio de 1971. La importancia de este epistolario radica en que ambos escritores, representativos del exilio exterior e interior respectivamente, sin haber compartido las claves poéticas vanguardistas en el escenario de la España de entreguerra, consiguieron con los años confluír en un momento crucial para el cambio hacia una poesía más afín al carácter realista.



OSKAR ANDERSSON

El hombre que hace lo que le viene en gana

EL NADIR, IL·LUSTRADOR COBERTES, SEBASTI, TRADUCCIÓ MARÍA JOSÉ VÁZQUEZ PAZ, 2014

► Entre 1897 y 1906, cuando decide poner fin a su vida a los 29 años, Oskar Andersson alumbró una de las producciones más originales de la narración y el humor gráfico de su época. Entre la dinámica del *slapstick*, la caricatura descarnada y la inventiva surrealista, O. A. asombra por el virtuosismo de su trazo, su penetración crítica y modernidad. Considerado el iniciador de la tradición historietística sueca, en su serie de tiras mudas de *El hombre que hace lo que le viene en gana* hace gala de un espíritu pre-dadá y un propósito sistemático de subvertir los usos y convenciones.

Ensayo

PER BENNO HERZOG (*)

■ Una de las contradicciones que más llama la atención del sistema jurídico es que, en teoría se basa en la igualdad de todos ante la ley, pero en la práctica las diferentes desigualdades que produce son obvias para cualquiera que siga las noticias. Las leyes, sus implementaciones, los sesgos del trabajo policial y de los juzgados así como una base social de desigualdad existente, pueden convertir el sistema de justicia en un sistema de injusticia. Los colectivos de minorías étnicas son quizá los que más han sufrido un trato desigual por parte de la sociedad en la historia de los modernos Estados naciones.

Muchos conocen a **Rosa Parks**, aquella mujer afroamericana que se negó a sentarse en la parte trasera de un autobús, parte destinada a las personas de color. Rosa Parks se convirtió en icono de la lucha contra la segregación racial en EE.UU. Pero pocos conocen a **Claudette Colvin** y **Mary Louise Smith** que hicieron lo mismo, algunos meses antes que Parks. Los defensores de los derechos civiles no querían utilizar sus casos porque les preocupaba su «amoralidad». Colvin se quedó embarazada siendo menor de edad y se rumoreaba que el padre de Smith era alcohólico.

Esta anécdota muestra la dificultad que tienen aquellos que han sido etiquetados negativamente por la sociedad para encontrar defensores para causas justas. Hoy en día ser negro ya no debe ser razón de discriminación legal. No obstante, ser etiquetado como delincuente en EE.UU. puede tener el mismo efecto como antes lo tenía la etiqueta de negro. A los delincuentes y exdelincuentes en EE.UU. se les puede quitar el derecho a obtener viviendas sociales, se les niega el trabajo en muchos ámbitos e incluso se les puede quitar su derecho al voto. Tal es el efecto de la etiqueta que **Michelle Alexander** habla de una «casta racial» en su último libro *El color de la justicia - La nueva segregación racial en Estados Unidos*. Con el término «casta» se refiere a un grupo racial para el cual el acceso social queda bloqueado. Su posición inferior en la sociedad queda determinada.

Alexander presenta la guerra contra la droga como el nuevo mecanismo de segregación racial. Con la guerra contra la droga, la población reclusa en los Estados Unidos ha aumentado en menos de treinta años, pasando a ser de 300.000 a más de 2.000.000. La mayoría de ellos son varones negros encarcelados por delitos relacionados con la droga. En algunas

El etiquetado, esa práctica por la que *también* se advierte de la caducidad de los alimentos industriales, puede conducir al daltonismo social, ese bizqueo con el que las imágenes quedan grabadas en la conciencia colectiva, en un mundo en el que la falta de solidaridad aúpa la criminalización. Un juego de palabras para introducir un libro que habla del bicolor de una justicia injusta cuando la desigualdad se produce en la disparidad no neutral de criterios «legales» en el corazón de los USA

Michelle Alexander El daltonismo



LA FOTOGRAFÍA Negro y blanco

► En la imagen, de Adrees Latif (Reuters), un hombre se rocía con leche para aliviar la irritación en los ojos producida por el gas que utilizaron las fuerzas de seguridad en la manifestación en memoria de Michael Brown. El homicidio de Brown se produjo el 9 de agosto de 2014 en Ferguson, en la periferia de St. Louis, Misuri, USA. Brown, un ciudadano de raza negra de 18 años, murió tras ser abatido por tiros disparados por Darren Wilson, 28, oficial de policía.

grandes ciudades el 80% de los jóvenes afroamericanos tienen antecedentes penales.

Es importante destacar que estas cifras impresionantes no son el resultado de un aumento de la actividad delictiva, ni mucho menos de un mayor grado de criminalidad de la pobla-



MICHELLE ALEXANDER

El color de la justicia

► Presentación de Cornel West. Trad.: de Carmen Valle y Ethel Odriozola

► CAPITÁN SWING, 2014

ción negra, tal y como creen algunos. Este aumento, en general, es el resultado de una política de mano dura: sobre todo por el incremento de recursos policiales, incluyendo equipamiento militar, del incentivo económico para la policía al dedicarse a la guerra contra

UNA CITA

► «Lo más asombroso, quizá es la abrumadora evidencia de que las medidas sobre prejuicio implícito están separadas de las medidas sobre prejuicio explícito. Es decir, el hecho de que tú creas con toda honradez que no tienes prejuicios contra los afroamericanos, y que incluso tengas amigos o parientes negros, no significa que estés libre de prejuicio inconscientes». p.172

la droga en vez de perseguir otras actividades delictivas y del endurecimiento de las leyes y de las penas para los delitos relacionados con la droga.

La impresionante proporción de jóvenes afroamericanos entre los convictos se debe a un racismo que rige en todas las etapas del proceso judicial, como muestra Alexander con múltiples estadísticas y ejemplos concretos. A pesar de que la población blanca consume y vende ligeramente más drogas ilegales, los blancos raras veces pisan las cárceles. Por el poder social superior de los blancos —léase: por el racismo— raras veces se hacen redadas en los campus universitarios dominados por blancos, mientras que en los guetos negros las redadas están al orden del día.

De esta forma, se graba en la conciencia colectiva la imagen del delincuente negro. La visión dominante, incluso compartida por gran parte de la población negra, es que contra la delincuencia sólo sirve la mano dura. Bajo el pretexto de la guerra contra la droga se ha establecido así en consecuencia un sistema de control social que mantiene a la población negra en su posición social inferior. Casos como el de **Barack Obama** u **Oprah Winfrey** son más bien la excepción necesaria para que esta guerra no parezca lo que es: puro racismo.

¿Cuánta criminalidad quiere producir una sociedad? Es esta la pregunta que se hace **Nils Christie**, profesor de criminología en la Universidad de Oslo, mostrando la relación directa entre falta de solidaridad y aumento de criminalización. Alexander añade también la cuestión de la calidad. No sólo muestra que la cantidad de aquellos etiquetados como criminales depende de una política concreta, sino que también las capas sociales de las que surgen los así etiquetados dependen de políticas socio-legales específicas. En Estados Unidos es sobre todo la población negra la que vive con la etiqueta de delincuente, exdelincuente o delincuente potencial. No se les puede negar derechos civiles por ser negros, pero sí por ser etiquetados como delincuente.